

Joaquín en contexto franciscano. En el epílogo, que es inédito, se pasa revista a otros fenómenos de adscripción más o menos utópicoapocalíptica —círculos lulianos y arnaldianos— que pudieron influir en el trasplante de la Iglesia española a América.

Saranyana y De Zaballa, profesores, respectivamente, en las Universidades de Navarra (Pamplona) y del País Vasco (Vitoria-Gasteiz), concluyen categóricamente —apoyados en una gran riqueza de aparato crítico e historiográfico— que el influjo de la teología genuinamente joaquinista no se aprecia en los franciscanos que pasaron a América y evangelizaron Nueva España y el Perú. Los rastros joaquinistas que se observan aquí y allá —pocos ciertamente, pero innegables— tienen carácter puramente ornamental, retórico o piadoso; en ningún caso parecen afectar esencialmente a la teología de la primera evangelización.

El despliegue documental y bibliográfico es notable, como se pone de relieve al consultar el índice onomástico o la rica información recopilada en el epílogo. El lector podrá comulgar o no con los planteamientos teológicos e historiográficos de los autores; pero deberá convenir, al término de la lectura de esta monografía, que el trabajo ha sido realizado con seriedad; que se han tenido en cuenta todos los puntos de vista de la crítica histórica, no solamente europea, sino también latinoamericana; y que las fuentes bajomedievales han sido manejadas con rigor y conocimiento de causa.

Un libro denso, en definitiva, que deberá ser tomado en cuenta por la bibliografía sobre la materia.

C. J. Alejos-Grau

LITURGIA

Vicente FOLGADO, *Interiorizar la Palabra*, ed. Edicep, Valencia 1991, 119 pp., 13, 5 x 19

El A. nos ofrece un bello libro, que recoge meditaciones cristianas en forma de breves oraciones, inspiradas en las lecturas bíblicas del Ciclo C.

En consecuencia, no intenta ser un comentario completo, ni por la sistemática ni por su extensión, de las lecturas bíblicas recogidas en la liturgia. Más bien, ofrece un modo de encararse con la Palabra de Dios que el lector pueda posteriormente continuar por su cuenta cada vez que lea cristianamente la Escritura.

El hilo conductor de sus reflexiones es la convicción de que la Palabra de Dios interpela al hombre en su concreta situación existencial, sin dejarle indiferente. Pero su eficacia requiere la aceptación personal. «Interiorizar la Palabra» se revela así como el contraste intencionado con lo que cada uno piensa, hace y es.

Un libro que ayudará a comprender el sentido comprometedor de la oración cristiana y, a la vez, guía inicial de una oración verdaderamente personal desde el patrimonio bíblico y litúrgico de la Iglesia.

J. R. Villar

José Antonio ÍÑIGUEZ, *El altar cristiano II. De Carlomagno hasta el siglo XIII*, EUNSA, Pamplona 549 pp., 16 x 22, 5.

Continuación de una publicación anterior e incluida en la Colección Historia de la Iglesia de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, el último trabajo de J. A. Iñiguez afronta la evolución histórica del altar en el pe-

riodo comprendido entre los siglos IX al XIII. El libro incluye también el estudio de aquellos elementos que, con mayor o menor intensidad, se relacionan con el desarrollo de las formas, materiales y emplazamiento del ara cristiana (presbítero, cátedra, reliquias, retablo ciborio...).

El autor ha dividido acertadamente su monografía en cinco capítulos, con un criterio basado en la estricta cronología: cada apartado abarca un siglo de historia. Las subdivisiones, como es lógico, son más flexibles y tratan los aspectos más interesantes de las distintas épocas y situaciones. Completan el volumen un abundante apéndice documental, con una selección de los textos utilizados, en su traducción castellana, y una bibliografía, bastante completa, de autores y obras de índole documental o estudios histórico-arqueológicos.

Nos encontramos, de este modo, ante un profundo estudio de carácter histórico-arqueológico y litúrgico-canónico, tal y como se expresa en la contraportada del libro: surgido como fruto de las investigaciones del autor sobre las relaciones entre las Leyes Eclesiásticas con las formas de los objetos culturales, muy especialmente en la influencia que aquellas han tenido en la aparición de formas concretas que puedan calificarse con todo rigor como formas de arte cristiano. El profesor Iñíguez no pretende abordar temas de índole litúrgico-teológica.

Los valores científicos de esta monografía resultan manifiestos. Además de la división en capítulos, clara y pedagógica, no deben pasarse por alto ni las abundantísimas ilustraciones —verdaderas miniaturas—, obra del autor, ni la expresión de fácil y gustosa lectura. Por si fuera poco, la sencillez y claridad de exposición, convierten este trabajo de investigación en un libro accesible a todas aquellas personas interesadas en el tema.

Las tesis defendidas por el profesor Iñíguez se apoyan con firmeza en documentos y fuentes de época. Se advierte un manejo y conocimiento completo de las principales colecciones documentales, tales como PL (*Patrologia cursus completus*, ed. P. Migne) y MGH (*Monumenta Germaniae Historica*). Además, el autor no olvida los vestigios de índole arqueológica, bien se trate de materiales arquitectónicos o de ilustraciones procedentes de códices de época.

La única objeción que encontramos al trabajo de J. A. Iñíguez, se explica, sin duda, por razones editoriales: necesidad de contar con volúmenes con un número similar de páginas. En efecto, el último capítulo, dedicado al siglo XIII —inicio de una nueva época cultural: plenitud de la Edad Media—, debería haberse incluido en una nueva monografía, pues, además —tal y como indica el propio autor—, la abundancia de datos monumentales obliga a un cambio de metodología, propia del estudio de los siglos posteriores.

Como más arriba ha quedado expuesto, las afirmaciones no suficientemente corroboradas son escasísimas. De hecho, tras una atenta lectura, únicamente hemos encontrado tres tesis susceptibles de posteriores matices: la importancia de la cátedra fuera del ámbito de la península italiana —patente para los estudios de liturgia en el Africa tardorromana—; el simbolismo del altar como cuerpo de Cristo, anterior al siglo XII y clásico en el pensamiento de los Padres de la Iglesia y autores eclesiológicos de la antigüedad —como el mismo autor afirmaba en el primer volumen—; y la fecha y lugar de desaparición —relativa— del rito hispánico —Gregorio VII no pudo enviar ninguna bula en el año 1036, pues su pontificado no dio comienzo hasta el año 1080, y el último territorio en adoptar el rito romano no fue el condado de Aragón, sino

el reino castellano-leonés. En cualquier caso, estas precisiones no empañan, en modo alguno, el rigor metodológico o el mérito de la monografía. Una última advertencia: si bien no se trata de un estudio teológicollitúrgico, la bibliografía podría incluir, como ayuda para el lector, monografías de ese carácter.

Como conclusión, el estudio del profesor Iñiguez posee un indudable interés para aquellas personas dedicadas al estudio de materias como Liturgia, Historia del Arte, Arqueología cristiana... También resulta más que aconsejable para los profesores de la restauración de edificios de culto, o los especialistas en arquitectura religiosa. En la citada obra se encuentran, sin duda, soluciones e ideas que ayudarán a dignificar los edificios de culto y restaurarlos o construirlos con modelos concordes y armoniosos, según épocas y estilos. No nos queda más que esperar que el tercer y último volumen de este meritorio estudio aparezca cuanto antes.

J. L. Gutiérrez-Martín

José M^a MARTORELL, O. P., *Oyentes de la Palabra*, vol. I. *Adviento-Navidad* 138 pp.; vol. II. *Cuaresma-Pascua*, 182 pp.; vol. III. *¡No estáis solos! (Pentecostés)*, 101 pp.; vol. IV. *¡Escucha, Pueblo mío! (Tiempo Ordinario)*, 274 pp., ediciones S. T. J., Barcelona 1991, 14 x 21

Estos cuatro volúmenes reflexionan sobre el Misterio Cristiano a partir de los tiempos litúrgicos, siguiendo los tres ciclos de lecturas, incluyendo en cada libro las fiestas correspondientes a cada tiempo.

El Autor ha decidido, por motivos de brevedad, no incluir los textos bíblicos comentados, aunque cada comentario se abre con la referencia bíblica correspondiente. De esta manera, le permite

extenderse más en el comentario propiamente dicho.

Las meditaciones bíblicas que ofrece el Autor suponen un buen conjunto de consideraciones y puntos de reflexión para la comprensión de la Palabra de Dios, y su posterior aplicación existencial en la vida cristiana.

En suma, estamos ante un buen instrumento pastoral para la homilética u otras fórmulas de exposición bíblica, y provechoso para una inteligencia espiritual del texto sagrado. Quizá en posteriores ediciones podría venir enriquecido con una mayor referencia a los comentarios patrísticos a la sagrada Escritura.

J. R. Villar

PATROLOGÍA

Samuel N. C. LIEU, *Manichaeism in the Later Roman Empire and Medieval China*, («Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament», 63), J. C. B. Mohr, Tübingen 1992, XXII + 370 pp., 16 x 23, 5.

El presente volumen contiene la segunda edición, ciertamente actualizada, de la que apareció por vez primera en el año 1985 en Manchester University Press. El Prof. Lieu, de origen y raza china, asentado desde hace varios años en Inglaterra, en donde trabaja como Ordinario de Historia de las Religiones en la Universidad de Warwick, reúne unas condiciones excepcionales por su rica personalidad, para abordar los estudios de la historia del maniqueísmo, que se extendió a finales de la Antigüedad y en la Edad Media desde el Imperio Romano hasta China pasando por el Asia Central. Esta religión acabó desapareciendo después de verse sometida